

COMO SE DIVIERTEN los trabajadores en la Unión Soviética

Teatros

Moscú es la ciudad de los teatros. Pasan de sesenta los de importancia y todavía se sigue construyendo más. A los pocos días de mi llegada a Rusia, fui invitado por un compañero de viaje, médico austriaco, a asistir a la representación de la ópera soviética «Catalina Ismailova», recientemente estrenada. Nos llamó poderosamente la atención, el ver el teatro absolutamente lleno, con el público compuesto en su mayoría de obreros en toda clase de localidades. El cine y otros espectáculos, con ser muy muy frecuentados, no igualan la concurrencia del Teatro, que por su carácter altamente educativo, es muy protegido, haciéndosele asequible al presupuesto personal más modesto. Los artistas, muy considerados, hacen una meritísima labor; animan las fiestas

Artículo de Federico Fernández, hijo de Rogelio Fernández Guell

populares y efectúan giras por las regiones lejanas, contribuyendo a la educación de las masas. Los aficionados al teatro son legión, siendo raros los clubs obreros u otras agrupaciones culturales que no tengan su grupo teatral.

Entre los teatros de la capital, son de notar: La Gran Opera, Teatro de las Artes, Opereta, Kamerny, Meyerhold, de la Revolución, de la Sátira, del Drama, del Ejército Rojo, Teatro Judío, Ucraniano, Tzigan, de los Niños, de la Juventud Obrera, etc., etc.

Se celebran con frecuencia festivales teatrales internacionales, de gran importancia, que atraen a numerosos extranjeros. Existen museos de teatro bien instalados y de interés. El invierno pasado pude visitar una

exposición completísima de la historia del teatro soviético, en uno de los palacios de la Plaza Roja. Espectáculo de grandiosidad, fue, la representación de Carmen en el teatro de verano del parque de la cultura, ante más de 25000 espectadores.

Cine

El cine soviético ha logrado un triunfo completo ante la opinión mundial, por su carácter insuperablemente artístico y realista. Está inspirado en principios de intención cultural y de apoyo ideológico a la actividad constructiva de la sociedad, apartados de toda especulación mercantil. Lógicamente, la población, siente apasionamiento por el cine, acudiendo con frecuencia a los cines, que a pesar de ser numerosos, se ven llenos cotidianamente.

Los locales, entre los que son de notar, el Udarnik, Hermitage, Vostok, et., tienen generalmente una gran sala vestibulo, en la que actúan números de variedades y orquestas. Tienen además, pistas de baile, café y sala de lectura.

Entre las películas que he visto en Moscú, es muy notable «Tchapaiev», de gran valor artístico. Su tema es la epopeya de un guerrero rojo, genial, pero indisciplinado, terror de los generales blancos. Me sorprendió extraordinariamente, ver las reacciones ante esta película, del público ruso, poco dado a exteriorizar sus emociones. La lucha entre rojos y blancos, era para los espectadores, la de los buenos y los malos. Al sentirse solidarizados con los primeros, aplaudían sus triunfos con entusiasmo.

Magnífica realización técnica, es la película, «El Nuevo Gulliver». «Campeños» tuvo gran éxito. Simpática y curiosa es una escena, en que, la protagonista, campesina de un Koljos, sueña que va a tener un hijo, al que Stalin cuida, meciéndolo entre sus brazos. Vi en el film «La Viernus», cinta hablada en lengua Tadjika, con subtítulos en ruso, un símbolo de respeto a las culturas de las nacionalidades. A parte de la producción rusa, que basta a las necesidades del mercado se proyectan los films más notables extranjeros.

Por parte de los extranjeros, que tiempo atrás, habían visitado la Unión Soviética, era objeto de comentarios, el hecho, de que hoy se practiquen mucho los bailes modernos, que pocos años antes eran casi desconocidos. La juventud soviética, anhelosa de superación en todos sentidos, acude a las academias oficiales de baile—que no tienen nada de común con los inmorales ballets-taxi—para aprender bien el arte del baile moderno. La libertad y facilidad de trato entre los jóvenes de ambos sexos, hace innecesario el recurso del baile, en el sentido que tiene frecuentemente en nuestros países, como medio de relación entre los jóvenes.

En los parques y jardines, durante las festividades, en las plazas y locales cerrados, se practican gran variedad de danzas nacionales, que están en todo su apogeo. Llaman la atención, por la nota de tipismo que dan a la vida ciudadana, los corros que se forman, contemplando los espontáneos bailarines, que a los sonos del popularísimo acordeón, exhiben sus habilidades coreográficas. Los rusos son muy aficionados a divertirse en juegos, danzas y cantos populares. Abundan entusiastas que voluntariamente dirigen los grupos y enseñan a los no muy practicados.

Música y Baile

Las altas cualidades musicales del pueblo ruso son de sobras conocidas. Algunos detalles puedo indicar para corroborar la impresión de que el amor a este arte está, evidentemente muy acentuado en la Unión Soviética. Sólo hay que visitar los almacenes de instrumentos, para ver, la gran demanda que hay de estos. Quedé sorprendido al observar, entre mis compañeros de estudio, el gran porcentaje de ellos, que tienen cultura musical. Quien vaya a los parques o al campo, puede ver, numerosos paseantes llevando guitarras, balalaikas, mandolinas, acordeones.

Pasa a la página sexta.

Pasa a la página sexta.

El FACISMO es el enemigo del pueblo, dice el Presidente Cárdenas

Llenos de desconfianza comenzamos a ver la actitud del Presidente de México, General Lázaro Cárdenas, con respecto al pueblo. Creíamos que se trataba de artera demagogia, de trampas para llevar a las masas mejicanas hacia el facismo. Las amargas experiencias que ha sufrido el proletariado universal en los últimos tiempos hacen que el trabajador revolucionario se vuelva desconfiado. En el mes de septiembre del año pasado tradujimos para TRABAJO un artículo de Charles Wedger publicado en «New Masses», artículo lleno de hostil desconfianza hacia el Presidente Cárdenas quien había llegado al poder apoyado por el General Calles que ha traicionado en todas las formas al pueblo mejicano. El artículo en cuestión presentaba al General Cárdenas simplemente como el jefe del «ala izquierda» del Partido Nacional Revolucionario y cuyo papel sería el de conducir a las masas trabajadoras por medio de engaño hacia el fascismo.

Si las noticias que tomamos de órganos revolucionarios de México y de los Estados Unidos responden a una realidad, tenemos que confesar que estamos en presencia de algo inusitado en el continente americano: un presidente de la República que se pone del lado de los trabajadores y contra los capitalistas no de pa-

labra sino de hecho.

Durante el mes de febrero que acaba de pasar se desarrollaron en México una serie de acontecimientos interesantes entre los cuales está el apoyo decidido que el Presidente Cárdenas dió a las huelgas que se declararon en esos días. El en persona fué a Monterrey—fortaleza de la reacción en México—a ver con sus propios ojos la situación creada por las huelgas de los obreros del vidrio y declaró que la justicia estaba de parte de los trabajadores. Molestos los patrones decidieron declararse a su vez en huelga con el fin de reducir por la miseria a los huelguistas.—Cárdenas dijo entonces que si los patrones persistían en su lock-out las fábricas serían entregadas a los trabajadores.

Los patrones fueron respaldados por los «Rotarios», «Leones» y demás fauna reaccionaria. Las miras de ellos eran lanzar la opinión nacional y extranjera contra el Presidente Cárdenas a quien trataban de hacer pasar por un «bolchevique» y luego que éste rectificara para que se echara encima a los comunistas mejicanos. Pero Cárdenas declaró que el pueblo no debía perder tiempo buscando el enemigo en donde no estaba: «El fascismo es el enemigo del pueblo», dijo. Señaló con el dedo a los «fanáticos que han asesinado a maestros de escuela por el cri-

Panorama Internacional

Morgan y la participación de los Estados Unidos en la guerra mundial

1914 - 1918

Hace poco un comité dirigido por el senador Nye estuvo investigando en los EE. UU. acerca de las causas que lanzaron a la guerra mundial pasada a los Estados Unidos.

De ésta investigación se ha sacado en claro que no fué la defensa de la democracia ni de la cultura la que impulsó al difunto Páte. Woodrow Wilson a echar a la juventud yanqui a la matanza sino los intereses de Morgan.

El Comité Nye ha encontrado que la casa Morgan sirvió de agente de compras al gobierno inglés y al francés. Les vendió 3 mil millones de dólares en mer-

cederías, negoció que le hizo ganarse una comisión de 30 MILLONES de dólares. Además Morgan y Cia. eran dueños o controlaban muchos de las firmas que suministraban a los aliados material de guerra. De 1915 a 1917 la exportación de los EE. UU. en armas municiones, acero y otros materiales bélicos fué por valor de 2.187 millones de dólares de los cuales la firma de Morgan manejó 1.843 millones, es decir el 84 por ciento. Hay documentos que prueban que Morgan obligó a los ingleses a aceptar 55 millones de dólares en rifles que no necesitaban.

Al principio de la guerra, el Gobierno de Wilson que se había reelegido por su actitud contra la guerra, negó apoyo a los que querían hacer empréstitos a los aliados, pero los banqueros consiguieron que Wilson les concediera créditos comerciales a aquellos. Con tal base Morgan creó una industria de guerra de colosales proporciones que no podía salir adelante sin que al mismo tiempo los banqueros de los Estados Unidos les concedieran empréstitos. Luego la casa Morgan

Pasa a la página sexta.